



FRAY AGUSTIN DAVILA PADILLA

ARZOBISPO DE SANTO DOMINGO

POR FRANCISCO FERNANDEZ DEL CASTILLO

Al Lic. Francisco Pérez Salazar.

Antón Sáenz o Sánchez que es lo mismo, era sacristán de la Parroquia de Martín Muñoz de las Posadas en el Reino de Toledo, en los comienzos del siglo XVI; pero ni el constante trabajo de su empleo, ni los numerosos sermones que por necesidad, en razón de su cargo tenía que oír, le impidieron que se enamorara de cierta rolliza labradora de Pajares o de Sancho Adriano (fs. 17) ¹ que en eso no están conformes los testigos, llamada Catalina, la cual por su suma pobreza ni aun tenía apellido y la llamaban de Avila, por estar su pueblo en tierras de la ciudad que si por mil títulos no fuera conocida, bastaba el recuerdo de la inspirada doctora reformadora de la orden carmelitana, para hacerla célebre.

La zagala no fue insensible a las frases de amor del sacristán, pero como Cupido es travieso y juguetón, resultó que de esos amores nació un niño al que llamaron Pedro de Avila, llevando el apellido no del padre, ni de la madre que no lo tenía, sino del lugar del nacimiento de la madre que era el que ella usaba.

Algún tiempo después Antón se volvió a enamorar de otra doncella labradora (fs. 14); pero en esta ocasión ya no fueron virgilianos amores pastoriles entre las frondas; no fue aventura donjuanesca sino que se casó en haz y faz de la Santa Madre Iglesia con María Gómez de la Vega y fueron padres de Pedro de Vega que más tarde pasó a la Nueva España.

De modo que Pedro de Vega y Pedro de Avila fueron hermanos de padre.

1 Datos tomados de la información de limpieza de linaje de Fray Agustín Dávila Padilla. Archivo General de la Nación. Ramo Inquisición. Tomo 194, exp. 8.

Por aquel entonces vivía en Sevilla "en la calle del mar, en las casas de Navarro hacia la puerta del Arenal" Antón Padilla, "que por no tener caudal con que sustentar la nobleza de sus padres se llamaba sencillamente Antón Martín" natural de la Puebla de Toledo, en el Reino del mismo nombre, cerca de Torrijos, el cual había casado con Elvira Alonso, natural de Marchena" "gorda, morena de buena gracia."

Este matrimonio viendo constantemente la multitud de personas que se embarcaban rumbo al Nuevo Mundo, ideó tentar también fortuna en busca del codiciado vellocino y pasó a la Nueva España en la flota en que el Illmo. señor don Alonso de Montúfar iba a tomar posesión del Arzobispado de México.

Acompañaba al matrimonio, su hijo Francisco Martín, y dos hijas, una de ellas que casó más tarde y pasó a vivir a Coyoacán con su esposo y la otra que había nacido en San Lúcar de Barrameda en 1536 y tenía por lo tanto 15 años cuando llegó a México en 1551, llamada Isabel López Padilla (fs. 10 y 12). Estuvieron algún tiempo en Veracruz y en Puebla; pasaron a México por 1557 y vivían "en unas casas frontero del corredor del Marqués del Valle que después se derribaron para hacer la iglesia nueva que de presente se labra" (la catedral) dice la información del año de 1591 de donde tomé muchos de los datos enteramente desconocidos que transcribo en el presente artículo.

Poco más o menos en la misma época, llegó a México Pedro Dávila, conoció a Isabel López de Padilla y casó con ella probablemente en 1557 ó 1558, por mano del caritativo P. Antonio Rivas, cura de la iglesia mayor de México y que era, como Dávila, natural de la Villa de Martín Muñoz de las Posadas.

Pedro de Vega pasó a la Nueva España por 1569 cuando hacía un año que Antón Padilla había muerto. En cuanto al sacristán jamás pasó a América.

Pedro de Vega fue Contador y Ayudante del Santo Oficio de la Inquisición; casó con Doña Ana de Vique, hija del doctor don Fulgencio de Vique, primer abogado del Santo Oficio y letrado en las causas de fe, y de Doña Isabel de Peña Vallejo.

Pedro de Vega y doña Ana de Vique procrearon a don Fulgencio de Vega y Vique quien fundó el rico mayorazgo de su nombre.

No dicen las informaciones si Pedro Dávila e Isabel López Padilla tuvieron otros hijos o solamente los dos a que paso a referirme.

El mayor, Antonio, fue de ejemplar virtud según todas las testificaciones; profesó en el Convento de Santo Domingo de México, tuvo el cargo de Vicario en Tepuztlán y fue nombrado patrocinador del Santo Oficio por los inquisidores Lobo Guerrero y Alonso de Peralta; juró el secreto a 30 de abril de 1579. ² Escribió "Arte para aprender la Lengua Mexicana." Fue Provincial de la Provincia de Santa Cruz en la Isla Española. ³

² Lista del personal del Santo Oficio.

³ Beristain. — *Biblioteca Hispano Americana*.

El segundo se llamó Agustín, nació en 1562, fue desde sus primeros años notable por su talento y precocidad asombrosa; a los cuatro o seis años de edad andaba vestido con el hábito de la orden de San Agustín y llamaba la atención por su modo de contestar y su claro criterio.

A los nueve años empezó a estudiar retórica, gramática y latinidad; a los quince recibió el grado de Bachiller en artes y apenas contaba diez y seis años cuando se graduó de Maestro en la misma asignatura. ⁴

Por los días en que acababa de recibir el grado, se derrumbó la casa en donde vivía, en la calle de Santa Catarina, sepultando en sus escombros a algunos de la familia que resultaron más o menos lastimados y él escapó milagrosamente porque se le cayó el techo encima, con tan buena suerte, que las cabezas de las vigas quedaron contra la pared y él en el hueco que formaban, como si de propósito hubieran tratado de cubrirlo; cuando lo fueron a buscar creyéndolo muerto, resultó ileso.

En tan angustiosos momentos imploró a la Virgen del Rosario y habiéndose salvado ofreció dedicarse al culto de dicha Virgen para lo cual tomó el hábito de novicio de la orden de predicadores de 17 años en 1579 y profesó a los 18, el 13 de noviembre de 1580, ⁵ delante de su maestro Fray Andrés de Ubilla, el que fue después el virtuoso Provincial acusado injustamente por Fray Diego Durán y más tarde ejemplar Obispo de Chiapas.

Leyó un curso de artes 1585 y ya ordenado, leyó teología en el Colegio de San Luis de Puebla, Santo Domingo de Oaxaca y en su Convento de México.

Fue nombrado calificador del Santo Oficio por el Inquisidor Santos García y juró en 4 de febrero de 1592. Por cierto que en el "Libro de Razón de los Ministros del Santo Oficio.— Año de 1646" a fs. 60, figura Fray Agustín Dávila Padilla entre los calificadores, pero lo ponen "de el orden del Sr. San Agustín" siendo así que en su información, en las crónicas y es de todos conocido, que era de la orden de predicadores.

Error del amanuense que, tratándose de persona menos connotada pudiera haber dado lugar a error.

Ése mismo día recibió el cargo de Visitador de libros y en la lista está bien como dominico.

Más adelante siendo prior del Convento de dominicos en Puebla, fue nombrado Procurador de su orden en España a donde pasó y allí publicó en 1596 su "Historia de la Provincia de Santiago de la Nueva España orden de Santo Domingo" obra que se consulta constantemente por la multitud de importantísimos datos que contiene y la serenidad con que está escrita. Pasó después al capítulo general de su orden que se celebraba en Valencia.

Allí tuvo la oportunidad de tratar y conocer al Virrey de la Provincia don Francisco Gómez de Sandoval y Rojas más conocido por el título que tuvo después, Duque de Lerma.

Según la Crónica del Padre Franco, estando en Valencia se le comiso-

⁴ Según los libros de la Universidad se graduó de Maestro en abril de 1579.

⁵ *Libro tercero de la Historia Religiosa de la Provincia de México de la orden de Sto. Domingo*, por Fray Hernando Ojea, fs. 64. Fray Alonso Franco obra..... fs. 139.

nó para que escribiera la Historia General de su orden, continuando la que empezó a escribir Fray Hernando del Castillo y de la que este sabio varón no había escrito sino los dos primeros siglos y según el mismo Franco, también se le remitió a Fray Agustín Dávila lo que había escrito Fray Hernando, junto con los demás papeles y apuntes que éste tenía. ⁶

El autor de la Crónica de la Provincia del Santo Evangelio al decir que Fray Hernando del Castillo escribió la Historia de los Primeros Siglos sin decir si ya estaba publicada, parece indicar que no lo estaba.

Debo advertir que en la interesante obra del Conde D. Picollo intitulada "Histoire de la Chevalerie, des Croisades et de l'ordre de la Milice de Jesu-christ, depuis leur origine jusqu'a nos jours. Paris-Jolra &c. A. M. Simmonet libraires-éditeurs" en la Bibliografía del Cap. IV. habla de la "Historia General de S. Domingo y de su orden, 1584," por *Hernández del Castillo, Consultor del Santo Oficio en Madrid y preceptor del infante hijo de Felipe II* (después Felipe III) y si en 1584 ya estaba impresa la obra de Hernández del Castillo, es claro que es una omisión o falta de claridad la del buen P. Franco, que repite Beristain, al decir que en 1596 la iba a terminar Dávila Padilla por no estar escritos sino los dos primeros siglos.

A mayor abundamiento en el tomo 585 del Archivo de la Inquisición en México en un expediente titulado "Memoria de los libros que tiene en su tienda Juan de Rivera librero en 1660" dice: "A fojas 464: "Hernando del Castillo, 2ª parte de la Historia de Santo Domingo.- Valladolid, 1592."

La primera parte de la obra de Hernando o Hernández del Castillo se había publicado desde 1584 conteniendo hasta el libro III y abarca desde la fundación de la orden hasta el año de 1300 con la historia de Fr. Alberto Clanaro, X general de la orden; forma un regular volumen de folio menor con el título de PRIMERA PARTE DE LA HISTORIA GENERAL DE SANCTO DOMINGO Y DE SU ORDEN DE PREDICADORES POR EL MAESTRO FRAY HERNANDO DEL CASTILLO, en Madrid casa de Francisco Sánchez.

Tuvo tal éxito que en 1587 se hizo una nueva impresión en Valencia en casa de Pedro Patricio Mey con la licencia expedida en idioma valenciano por el Conde de Aytona, Virrey y Gobernador de ese Reino.

La segunda parte se publicó con el mismo título que la anterior en 1592 por Diego Fernández de Córdoba en Sant Pablo de Valladolid y comprende hasta el año de 1400. ⁷

Tal vez pasaron a Dávila Padilla los papeles del resto de la obra aunque en el tomo III, que comprende la tercera parte, para nada menciona que hubiera tomado parte en ella el Arzobispo de Santo Domingo. Fue escrita por el Mtro. Fr. Juan López, Obispo de Monipolí, añadiendo a las dos primeras partes, los nuevos datos que con motivo de las varias canonizaciones y beatificaciones de varones de esa orden habían parecido. Fue impreso por

⁶ Fr. Alonso Franco— Segunda parte de la *Historia de la Provincia de Santiago de México*, pág. 195.

⁷ Todos estos libros existen en la Biblioteca Nacional de México.

el mismo Fernández de Córdoba en Valladolid en 1613 y llega hasta el año de 1500, es un volumen igual a los anteriores. Ignoro si se publicaría la cuarta parte.

Así pues en la fecha que citan Franco y Beristain como que estaban terminados únicamente los dos primeros siglos, no solamente estaban escritas, sino hasta publicadas.

Al mismo tiempo que Dávila Padilla recibía esa comisión, el Rey don Felipe III le nombró su Predicador y Cronista de Indias y con motivo del casamiento del Príncipe con doña Margarita de Austria, le confirió el cargo de Arzobispo de Santo Domingo a los 36 años de edad.

En 1604 el 26 de julio día de Nuestra Señora Santa Ana⁸ de la que era muy devoto, falleció este esclarecido varón lleno de saber y virtudes a la temprana edad de cuarenta y dos años, llorado por los pobres a quienes tanto favorecía, sentido por sus hermanos de religión y por todos los que lo trataron o supieron las bellísimas cualidades que lo adornaban dejando un nombre ilustre, honra de su patria y de la orden de los predicadores y después de prestar un gran servicio a las letras y a la humanidad.

Según lo pintan sus contemporáneos y se ve por su biografía y sus escritos fue uno de los claros talentos que sólo de tiempo en tiempo aparecen, lo que se comprueba que a tan temprana edad hubiera tenido los cargos que le dieron. Dios lo vió con ojos de misericordia y lo libró de la difamación y la calumnia; lo cubrió con su manto para impedir que algún amigo, al mismo tiempo que lo halagaba y se aprovechara de sus trabajos, tratara de macularlo con ingratitud y perfidia.

Fue sepultado en la Catedral de Santo Domingo en la bóveda de los arzobispos.

Cuenta la tradición y lo refiere el cronista dominico Fray Hernando de Ojeda⁹ "que después de algunos días de muerto se apareció de noche a un gran siervo de Dios, Chantre de la Catedral (que vivía en ella y estaba velando y hacía sufragios por los muertos) vestido de pontifical con unos zapatos rotos y cercado de llamas de fuego hasta media pierna, al cual dijo que estaba en estado de salvación aunque con necesidad de socorro y rogóle dijese algunas misas y que saldría presto del purgatorio; hízolo así el buen clérigo y a los pocos días el Arzobispo se le apareció otra vez con el mismo vestido muy alegre y gozoso agradeciéndole la ayuda que le había dado y díjole se iba a gozar de Dios en la gloria."

Aunque por el escepticismo de la época ya no creemos en esa clase de apariciones, transcribo el relato de ese milagro para que se vea el estado de santidad que se le atribuía.

En el tomo 254 del Archivo de la Inquisición a fs. 281, encuentro una carta de fecha 29 de abril de 1600 a Juan Monroy, Alcalde Mayor de Zacatecas firmada por Don Diego Dávila Padilla. Ignoro qué parentesco tendrá con el ilustre Arzobispo.

⁸ Fray Alonso Franco, Op. cit.

⁹ Fray Hernando de Ojeda, Op. cit. pág. 65.

Por lo anterior se verá que la opinión de los ilustres historiadores que han escrito la biografía de este sabio mexicano y que lo ponen como descendiente de los Dávila conquistadores de México es enteramente errónea.

De dónde provino el error de que era hijo de conquistador?

El Padre Ojeda guarda silencio sobre los padres y lugar de nacimiento del futuro Arzobispo y el P. Fray A. Franco sí dice los nombres de los progenitores con exactitud.

Nicolás Antonio¹⁰ y León Pinelo¹¹ sólo hablan de las obras publicadas.

Los eruditos Quetif y Eckard¹² en el tomo II, pág. 351, dicen: "Ex Hispania oriundus, americanus patria, ortu Mexicanus Petri Dávila & Isabelle de Padilla *expugnatoribus*, & transmissis inquilinis ortae conjugum adolens. Mexici die XIX novemb MDLXXIX ordinem ingressus est." Y es la primera mención que encuentro de que le llamen descendiente de conquistador.

Eguíaran y Eguren¹³ a fs. 321, párrafo 459 dice casi lo mismo: "Natione Mexicanus genitore Petro Davila Mastre autem Elisabethi Padilla quae genus ab *Expugnatoribus Mexici*, primis que colonis deduerat in ipso Imperii Americani Capite Urbe ortus est labente anno 1562."

El doctor José Mariano Beristain y Souza¹⁴ sigue a estos autores poniendo a Isabel Padilla hija de conquistadores.

Este error puesto por Quetif y Eckard por primera vez sin que sepa yo de dónde lo tomaron siguió hasta Beristain, de quien sin duda copiaron los autores modernos, sin vacilación; con seguridad provino el error por haber figurado varias familias de conquistadores de apellido Dávila e impremeditamente supusieron que de allí provenía, pero su expediente en el Archivo de la Inquisición no deja lugar a duda.

10 *Biblioteca Hispana nova sive hispaniarum recriptorum & autore* D. Nicolás Antonio *Matriti apud Joach de Ibarra*. MDCCXXIII. Tom 1, fs. 175.

11 *Biblioteca Oriental y Occidental náutica y geográfica*, &c. por Antonio León Pinelo. Tom. II, fs. 622-739-754.

12 *Eseritura ordine Predicatorum recensit & inchoabit Jacobus Quetif S. T. P. absoloit*. R. P. Fray Jacobus Acard de Quetial. Parisiorum. MDCCXXI. Tom. II, pág. 351.

13 *Biblioteca Eguíara y Eguren*. (1755) fs. 321, pág. 459.

14 *Biblioteca Hispano Americana Septentrional*, por el doctor don Mariano Beristain y Souza.

